

Dios ha establecido **“un día”** en el cual juzgará al mundo (Hechos 17:31). Esto sucederá cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria (Mateo 25:31). Nadie sabe cuándo será aquel día, sólo Dios (Mateo 24:36). Todo el propósito de un juicio es para que se haga justicia. El Juicio Final es para castigar al desobediente y para recompensar al obediente. Todos estaremos presentes. Toda rodilla se doblará ante El. **“Y todo ojo le verá, y los que le traspasaron”** (Apocalipsis 1:7). Nadie escapará.

Cuando este día llegue, el Señor Jesucristo vendrá para ser glorificado y admirado por todos los justos, los santos, los que han creído en El (2 Tes. 1:10). En vista de esta realidad, conviene hacernos esta pregunta, “¿Estamos preparados para el Juicio Final?”

Vendrá Para Entregar Su Reino

Según 1 Corintios 15:23-28, la obra final de nuestro Señor es la de entregar su reino al Padre. El versículo 23 dice, **“entonces vendrá el fin, cuando El entregue el reino al Dios y Padre”**. La obra de redención que comenzó la llevará a cabo hasta el final, hasta ver a su pueblo en manos de Dios gozando de la vida eterna.

Cristo reina ahora y su reino es su iglesia, su cuerpo espiritual que también es el “grupo de salvos” (Mateo 16:18, 19; Marcos 9:1; 14:25; Col. 1:13; Apocalipsis 1:9). Cuando venga el fin, Cristo entonces entregará el reino (los salvos) al Padre y así su obra de redención habrá sido cumplida.

Cristo reina ahora y reinará hasta que haya suprimido a todo enemigo de la verdad, a Satanás y sus aliados. Entregará el reino al Padre, **“después que haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder”** (15:24).

Cristo reina ahora y reinará “hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies” (15:25)

Cristo reina ahora y reinará hasta el momento en que la resurrección termine con la muerte. **“Y el último enemigo que será abolido es la muerte”** (15:26). La resurrección es el medio por el cual la muerte será destruida. **“Devorada ha sido la muerte en victoria”** (15:54).

Cuando Cristo haya entregado el reino al Padre y haya sujetado todas las cosas bajo sus pies, entonces Cristo mismo se sujetará al Padre (15:27,28). **“Cuando la dispensación del evangelio haya terminado, ya no habrá sujeción del Hijo, sino que Dios (en tres personas) será todo en todas las cosas”** (Bill H Reeves, Comentario 1 Corintios 15:28).

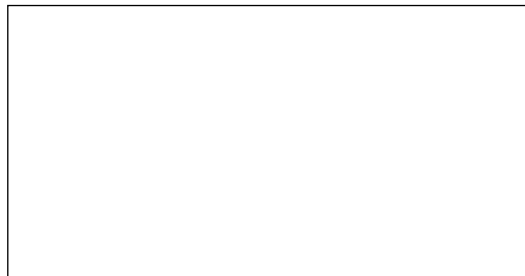
- JL Maldonado

El Plan Divino De Salvación

- **Oír** el Evangelio de Cristo - Romanos 10:14; 10:17
- **Creer** que Jesucristo es el Hijo de Dios – Marcos 16:16; Juan 8:24
- **Arrepentirse** de los pecados – Lucas 13:3; Hechos 2:38
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios – Mateo 10:32; Romanos 10:10
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados – Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16
- **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18

**No se engañe al seguir otro
evangelio
Obedezca el Plan Divino de
Salvación**

Presentado Por:



Doctrinas Ligadas A La Segunda Venida

El Señor Vendrá Otra Vez
Y
Cumplirá Sus Propósitos

*“...Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparar lugar, **vendré otra vez**, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” Juan 14:2,3 (RV 1960)*

Introducción:

Nuestras vidas giran alrededor de nuestro Señor Jesucristo. El es nuestro Creador y el personaje central del universo. Desde el principio de la historia, su venida se anticipaba con gran anhelo. Según la promesa de Dios, vino y anduvo entre los hombres. Cumplió su obra redentora, ascendió a los cielos, y ha prometido venir otra vez.

Toda doctrina Bíblica se relaciona directa o indirectamente con la Segunda Venida de nuestro Señor. Su segunda venida se relaciona con nuestra entrada al cielo, con el fin del mundo, con la resurrección, con el juicio final, y con Su reino. La iglesia se reúne cada primer día de la semana, entre otras cosas, para “partir el pan” con el fin de conmemorar la muerte de Jesucristo **hasta que El venga**. Como todos los demás, este mandamiento se seguirá cumpliendo hasta que El venga. Pablo dice, **“la muerte del Señor proclamáis hasta que El venga”** (1 Corintios 11:26). Todo cristiano debe ser diligente en vivir sin falta alguna. Si sabemos que en cualquier momento el Señor puede regresar, ¿No hemos de vivir de una manera **“santa y piadosa”**? (1 Pedro 3:11,14)

La segunda venida de Cristo será diferente a la primera en acción y propósito. En la primera, Cristo vino para hacer posible la salvación de todo obediente. Para esto, El pagó con sangre de cruz el rescate de todos. Ahora, El viene por segunda vez para llevar consigo a todos los salvos que esperan su venida (Hebreos 9:28). No hay palabras que puedan describir lo grandioso que será este evento, acompañado de otros igualmente impresionantes. ¿Para qué volver por segunda vez?

Vendrá Para Resucitar A Todos

¿Quiénes resucitarán? Todos. El Señor enseñó que serán **“todos”** los que resucitarán. Él dijo, **“No os admiréis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán: los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio.”** (Juan 5:28-29). Habrá una sola resurrección, no dos. Todos serán levantados a la misma hora. No habrá un espacio de mil años entre una resurrección y otra, como algunos erróneamente enseñan, pues, solo habrá una resurrección para todos, para buenos y malos.

Lo mismo enseñó el apóstol Pablo al defenderse ante el gobernador Félix diciendo, **“Pero esto admito ante ti, que según el Camino que ellos llaman secta, yo sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme a la ley y que está escrito en los profetas; teniendo la**

misma esperanza en Dios que éstos también abrigan, de que ciertamente habrá una resurrección tanto de los justos como de los impíos” (Hechos 24:14, 15).

A los cristianos de Corinto que no creían en la resurrección, Pablo les dice, **“Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo serán vivificados”** (1 Corintios 15:21, 22). No podían negar el hecho de la resurrección de todos, y a la vez, aceptar la resurrección de Jesucristo. Nuestra resurrección se basa en la resurrección del Señor Jesucristo (15:15-17).

Cristo vendrá otra vez para efectuar la resurrección de todos. Sí, una resurrección para todos. **“Todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán”** (Juan 5:28). **“Todo ojo le verá”** (Apocalipsis 1:7). **“Ante mí, se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios”** (Romanos 14:11).

Y, ¿Esto, con qué fin? ¿Para qué resucitar? Con el fin de presentarnos ante el tribunal de Cristo para ser juzgados. **“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”** (2 Corintios 5:10).

Vendrá Para Llevarnos Con El

En Su discurso de despedida (Juan 14:1-3), el Señor habla con sus discípulos de las muchas moradas que hay **“en la casa de mi Padre”** (14:2). Habla de ir a preparar lugar, **“voy, pues, a preparar lugar para vosotros”** (14:2). Y, habla de regresar por sus discípulos al decir, **“vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”** (14:3).

Es evidente que **“la casa de mi Padre”** se refiere al cielo, pues, es donde mora el Padre. Es también, a donde el Señor fue a preparar lugar para los que le aman (véase 1 Corintios 2:9). Claro que primero tenemos que presentarnos, como todos los demás, ante el tribunal de Jesucristo para ser juzgados por lo que hayamos hecho en esta vida (2 Corintios 5:10). Pero, todo aquel que ha hecho su voluntad, el siervo fiel, no debe temer al veredicto (Mateo 7:21).

Nuestra entrada al cielo depende de su venida. Recordemos su promesa, **“vendré otra vez”**. El viene otra vez para llevar a los suyos con El, pues, si no regresa, no habrá cielo. Pero, sus promesas son fieles, y verdaderas. Vendrá por segunda vez (2 Pedro 3).

Vendrá Para Destruir el Mundo

En Genesis capítulos uno y dos, Dios nos ha dado un relato muy claro acerca de su creación y de su comienzo. Ahora, en 2 Pedro capítulo 3, el mismo poder (su Palabra) que creo todo aquello, lo destruirá. Dios tiene el poder de crear y la autoridad de destruir.

El fin vendrá, y de esto no hay duda. El fin vendrá cuando el Señor regrese. Su regreso será repentino y sin previo aviso. En Mateo 24:36, el Señor dice que nadie sabe la hora de su venida. **“Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.”** Su regreso es seguro, el verbo, “vendré” así lo afirma.

Hay tres frases claves que describen con cierto detalle la destrucción del mundo en 2 Pedro 3:10-12. La primera, **“los cielos pasarán con gran estruendo”**. Así demostrara Dios su poder al destruir los cielos y la tierra. Algunas versiones dicen, “estruendo ensordecedor”.

La segunda frase es, **“y la tierra y las obras que hay en ella”**. Los componentes más básicos del mundo material serán destruidos. Unas versiones dicen “deshechos”, otras, “derretidos”.

La tercera frase, **“serán quemadas”** (3:10). La tierra que Dios creó y las obras que el hombre logró hacer mientras vivía en ella, serán quemadas. Ciudades, edificios, monumentos, casas, estructuras arquitectónicas, libros, obras de arte, todo será destruido. Esto será el fin del mundo material en el cual ahora vivimos. La tierra “pasará”, los elementos serán “deshechos”, (quemados o derretidos). El primer cielo y la primera tierra **“pasaron”**. Y el mar, **“ya no existe”** (Apocalipsis. 21:1).

Es necesario que este mundo sea totalmente destruido y deshecho y así dar lugar a algo nuevo y mejor, preparado para sus hijos. Nuestra nueva habitación no será en esta tierra, sino que está reservada por nuestro Dios **“en los cielos”** (1 Pedro 1:4).

Vendrá Para Juzgar A Todos

Las Escrituras afirman que el Juicio Final será un evento grandioso, una reunión en la cual toda alma estará presente, todos, grandes y pequeños postrados ante el Juez Supremo. Será la reunión a la cual nadie faltará.

Las Escrituras dicen que Dios es el Juez del mundo (Romanos 3:6; 14:10). Es El juez de todos y de todo (Hebreos 12:23; 13:4). Pero, Dios le ha otorgado a su Hijo Jesucristo ser el Juez de vivos y muertos (Hechos 10:42; Juan. 5:22; 2 Tim. 4:1).